

MARTIN FIERRO

10 Cts.

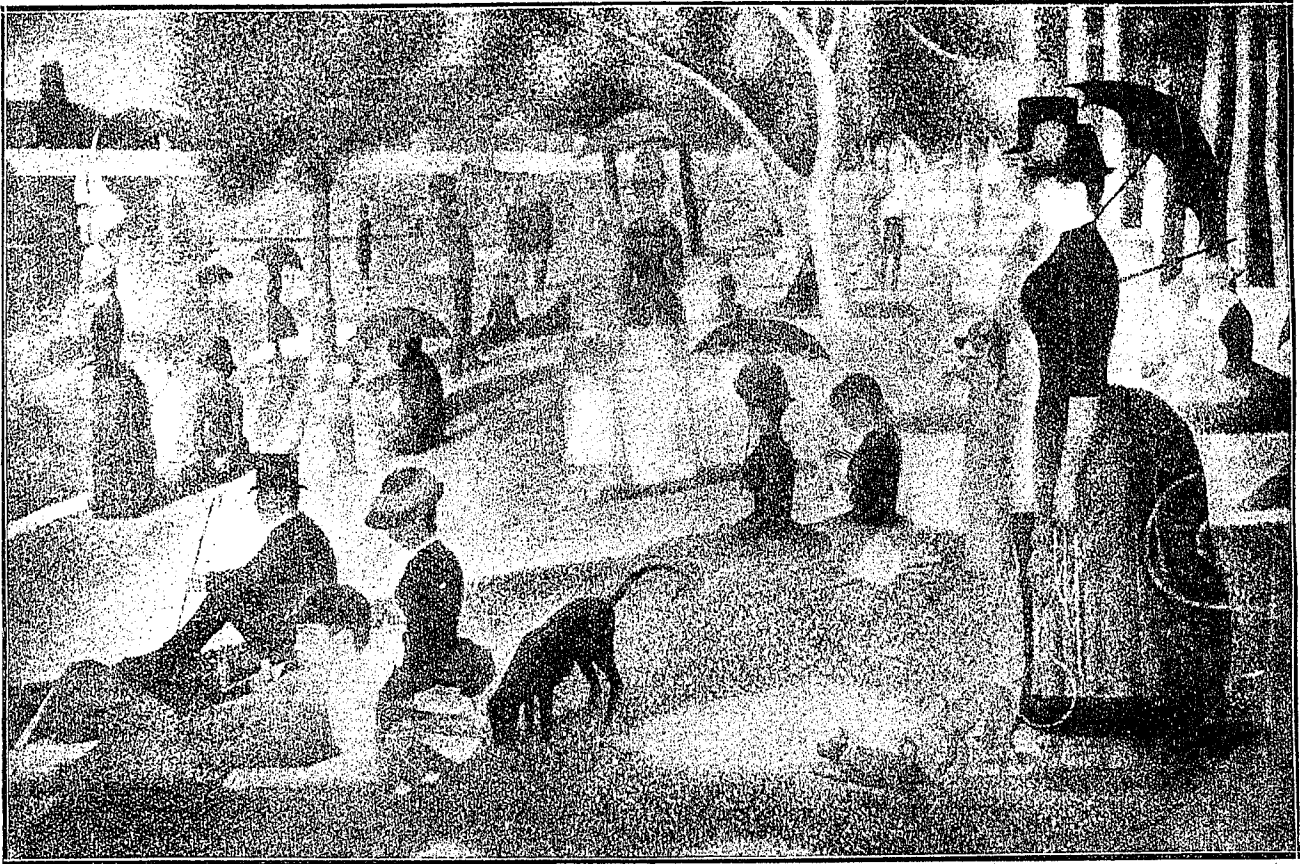
Periódico quincenal de arte y crítica libre

10 Cts

Dirección y Adm. Victoria 3441

Buenos Aires, Diciembre 29 de 1925

Segunda época, Año II. Núm. 26



SEURAT. — La Grande - Jatte

EL INSTRUMENTO DE LA CREACION: LA METAFORA

¿Quién puede negar que el Universo es una genial metáfora? Al supremo poeta ocurriósele relacionar al espacio y al tiempo valores diversos y hasta casi autogónicos en principio, y de su ensambladura maravillosa surgió la realidad.

No hay creación sin metáfora por la misma razón por la que no existen funciones sin variantes; ellas hacen de la taumaturgia una posibilidad humana.

¿Qué otra cosa realiza el investigador científico sino la constatación de cualidades diversas para obtener por sus mutuas reacciones el precipitado de un nuevo conocimiento?

Absurda es la creencia que supone obtenidos los más asombrosos descubrimientos científicos por generación espontánea. Una larga laboración los precede siempre en la que el juicio crítico, metafórico por excelencia, equipara valores con valores y hechos con hechos.

Y sin recurrir a esos casos extremos en los que la creación es evidente, paremos mientes sobre nuestros propios hallazgos.

Suponed un algo sin peso, forma ni color, sin resistencia eléctrica y sin actividad química; suponédele aun si os da por el idealismo desprovisto hasta de unónimo. Es decir, suponédele desprovisto de todo asidero metafórico, de toda posibilidad de comparación, ¿qué resultaría? ¿Que ese algo no podría existir! Lo creara aquel genio capaz de referirlo a un orden de fenómenos conocidos, aquel que pudiera establecer con él una metáfora.

Se ha dicho que toda palabra es una metáfora. Yo voy más lejos; yo sostengo que toda palabra "ha

sido" una metáfora. ¡Qué enorme pudricero de creaciones es cada idioma! ¡Qué asombrosa colección de momias cada lengua muerta! Es lógico que cuando un hecho o una emoción se descubre, no trae de antemano establecido su nombre. Eso viene después, es decir cuando ya la creación ha pasado.

Así cuando una fuerza orquestal os estalla en el alma y sentís cómo el tiempo y el espacio se hacen adicos entre vuestros labios y otros labios, contestaréis a quien os pregunte por vuestro sentimiento que no estáis enajenados, que es algo más grande que el amor Y es la verdad; estáis realizando la creación más nueva, la más única; nadie antes ni después que vosotros hará eso mismo con igual intensidad, tono y medida. Sólo después os resignáis a pronunciar la desprestigiada palabra; sin que en ella quepa lo absoluto de vuestra realización suprema.

Las palabras según este mi concepto que ignoro si no ha sido ya antes el de otro, no contienen en sí un valor de presente sino de pasado, y por lo tanto son insuficientes para expresar nuestros descubrimientos emocionales. Sin embargo, como sólo disponemos de ellas como elemento de comunicación, podemos usarlas, no por su valor establecido sino partiendo del principio de que debemos asignarlas nuevo contenido. Más aún: debemos usar las palabras como simples ejes de referencias de nuestro espacio emocional. Aquí ya se puede perfilar una diferenciación básica, irreconciliable entre los viejos escritores y los modernos poetas (sepan los eternos sonrientes que al decir viejos escritores escupo mi desprecio sobre los de siempre, los que pasaron.

los que viven y los que vendrán, y al nombrar a los modernos poetas estrecho contra mi corazón a los muertos, vivos y por nacer, de alma despejada y boca florida), decía que la diferencia fundamental estriba en esto: los poetastros usan las palabras como los pibes usan sus cubos en los rompecabezas; como algo sólido, definitivo e impenetrable, amontonan palabras sobre palabras en busca de sonoridades o diversos efectos; mientras que nosotros, entendiéndose que digo nosotros, los poetas, usamos las palabras como el armazón, como el andamio de nuestra obra, como el cañamazo de nuestra emoción, como el panel de nuestros hallazgos.

Pero ello sería imposible si respetáramos su integridad; comenzamos por violarlas, por adentrarnos en ellas, en ocasiones guardan aun el frescor de gruta que en ellas encerraran sus creadores. ¿Y cómo se penetra una palabra? ¡Como se labran los diamantes! ¡con otra palabra! Esa es la estúpida función de la metáfora.

Hay dos artes, se dijo en uno de los manifiestos ultraístas: el arte de los prismas y el de los espejos; éste devuelve la vida, aquél la interpreta y la vive. Los que quieran pasar por artistas en la inmóvil esterilidad de los espejos podrán abstenerse de la lujuria vital de las metáforas, pero los que deseen crear nuevos estados de ánimo, penetrar la femineidad felina de la vida; siempre entregándose y siempre defendiéndose; esos, quieran o no quieran tendrán que seducirla y envolverla; lograrla por los atajos glorificados de promesas de las metáforas.

Eduardo GONZALEZ LANUZA.

RETRUQUE A LEOPOLDO LUGONES

Mi venerable maestro y tocayo Leopoldo Lugones publicó en "La Nación", según nadie ignora, un artículo sobre H. Rega Molina, pretexto inocente de una disertación alrededor de la rima y la métrica.

Los que profesamos el versilibrismo creemos agotado en nuestro favor el ya enojoso tema; rezongos de abuelo contra motivos más o menos hipotéticos, nos resultan las palabras, un tanto candorosas del venerable maestro y tocayo. Mas, he ahí que, para no pasar por zongo, como dice el paisano, me aventuro a resumir algunas ideas sobre tan manido asunto, exceso inusitado en mí, del cual me avergüenzo honradamente.

Ante todo diré que no soy un lugonófono: admiro la vida y obra del maestro como se admira un espectáculo; no me asustan sus convicciones de último tren y hasta me divierte la indignación que provocan entre los paniguados de la sociología. Ya en trance de generosidad, estaría por admitir que Vasconcellos es un loro acatarrado; pero nuestro tema es otro y en éste no coincidimos, caro viejo.

Empecamos por confesar que la música del verso es pobre como música; la más trillada melodía le supera en valor musical, y esta humillación es la que sufre todo arte cuando trata de investirse con atributos que no le son propios.

El uso de la rima no se originó, seguramente, en el deseo pueril de musicalizar palabras. En una edad en que los hombres no poseían recursos gráficos, debieron alargar la vida de sus ideas por la transmisión oral, forma rudimentaria y expuesta a todo género de aventuras. Como era necesario confiar en la memoria de los transmisores, amoldaron los textos en formas ajustadas y de fácil recordación. Así nació la métrica y la rima.

Casi todas las leyes, teogonías y libros sagrados de la antigüedad, revisten formas métricas en sus originales: el verso era una percha terminada en el gauchito de la rima, que se colgaba en el ropero de la memoria.

Además, la pobreza de los idiomas, compuestos de vocables asonantes y consonantes en su mayoría, facilitó el trabajo de musicalización. Casi todos los niños riman jugando, en la edad en que poseen las palabras elementales de su lengua; los negros de África riman hasta en sus conversaciones; Ibsen nos presenta a sus héroes improvisando brindis y oraciones en verso. Si ésto no bastara, recordemos los aforismos populares, rimados en su totalidad.

En resumen: La métrica y la rima nacieron: 1.º en la necesidad de estimular la memoria; 2.º en la pobreza del lenguaje. La rima y el metro son recursos bárbaros que ya no interesan ni como deporte.

Ahora estudiaré estos dos juguetes musicales desde un punto de vista más moderno.

El divino Anatole, que entre otras virtudes profesaba la de equivocarse con frecuencia, dice que la rima es una campanilla atractora de la metáfora. Yo modificaría el precepto, afirmando que lo que atrae no es la metáfora sino el rípiio. La rima es una ratonera del rípiio: toda metáfora accidental caída en el lazo es un rípiio.

El poeta debe expresar lo que desen, exactamente



LEOPOLDO MARECHAL

Leopoldo Marechal,
el de las acrobacias rítmicas,
el de Mirtilla:

Eres un novísimo Mago de Oz
que nos llevas por senderos extraños
a países de perla,
donde hay mujeres luminosas
y pájaros alucinados.

Yo te veo recostado en la otomana del estudio
soñando versos en tu pipa de sueño.
Bajo el palio de tu melena desmelanada
piruetean tus ojos (los ojos acostados
que llamó miss Barney "estanques de la alcoba").

Leopoldo Marechal:
En una mañana que vestía de colegiala,
miraste la piscina de las aguas de rosa
y aprendíste a saltar el trampolín.

Y qué bien te zambulliste!

Alberto FRANCO.

y en su totalidad: todos los elementos que no entran en su previsión son rípiio y nada más que rípiio.

Riámonos un poco de esa providencia que se llama inspiración o magia de versificar, a la que se refiere un buen maestro y tocayo. No creo que Lugones, en su escritorio, aguarde, como los sajnos, a que las muscas divinas zumben en torno de su pluma.

La rima es un opio barato que se administra al lector, para adormecerle ante el contenido esencial del poema. La mayoría de los poemas rimados hacen el efecto de esas bandas municipales, cuyo exceso de bombo y platillo sofoca lo más precioso de la obra, su estructura íntima, su carne, su pulso vital.

ELEGIA

A un ómnibus Ford recién estrellado

Todos los pibes del barrio
Te rodean ahora sin miedo,
¡Tú, que has pasado encima de tantos!
Tus viejos neumáticos
Desgarrados por los adoquines,
Saben también de la blandura
De sus cuerpecitos...
Oh! tus días de gloria, cuando
Cargado hasta el techo de gente,
Corrías enloquecido
Por esas calles de Dios!
Mientras que los enamorados
Se tocaban con las rodillas,
Y los chicos, en racimo,
Se colgaban en los estribos!
Tenías algo de templo indio,
Con techo de pagoda.
El chauffeur, gordo,
Te tumbaba al subir,
Y solía cebarse mate
Con el agua de tu radiador.
Tus ruedas—astillas ahora— tenían
La índole sonora de los violoncellos.
(Como diría Lugones).
La mugre patinaba por el hielo
De tus cristales rotos,
Y sabemos hoy que tus asientos
Estaban rellenos de paja,
Como la cabeza de los políticos.
El disloque de tus líneas
—Quebradas, rotas—

Daría envidia
A un cuadro cubista;
Y exhibes al sol
Oh, miseria humana!
Tus entrañas de lata,
Y estopa y tablas viejas,
Tu, que conociste de joven
—Lustroso, arrogante—
Los bellos días de Detroit.
Has muerto en la esquina
Mártir de la velocidad
Como esos monstruos que salen
Torcidos en las fotografías.
Mañana vendrán hombres ímpios,
Te cargarán como un despojo
Y te echarán maldiciones,
Los desagradecidos!
Sin acordarse que tú,
Por sólo diez centavos
Brindabas las emociones
Del circuito de Monza
O el autódromo de Brookland.
Jugabas de modo inverosímil
Con las leyes del equilibrio
Y cuando te atacabas
Bajábamos todos, solícitos,
A darte una manito.
Tú, más que los curas, despertabas
Sentimientos religiosos en las gentes,
Porque todos los que en ti iban
Se encomendaban a Dios.
Ante el peligro de perderla
Veían lo que significaba
La dicha inmensa de vivir...
Los novios pensaban en sus novias,
Los padres pensaban en sus hijos
Y todos, contritos, hacían
Propósitos de enmienda
Para lo futuro...
Sólo por diez centavos,
Mi pobre, mi viejo
Omnibus Ford!

Leopoldo HURTADO.

Un marco grosero y llamativo, atrae la mirada del observador, en perjuicio de ese poco de vida que ríe entre sus cuatro maderas.

Un buen versificador puede disimular su falta de genio, forjando catorce versos que arrullen el oído ya que no el alma. Hay una especie de cuento del tío que el versificador hace al lector.

El versilibrista debe interesar a base de talento y de poesía pura; la vnicidad de un verso libre resalta sin atenuación ni engaño.

Para interesar con el verso libre hay que ser gran poeta; la generalización de esta forma traerá una disminución cuantitativa de escritores, aparejada con una riqueza cualitativa.

El gran poeta versificador, en busca de equilibrios musicales, introduce, a pesar suyo, elementos ajenos a su obra. Hugo versilibrista hubiera escrito la contísima parte de sus versos y con mayor resultado.

El verso libre permite y exige la síntesis: con cada uno de nuestros renglones podemos hacer un soneto si se nos autoja.

La métrica fué el pantalón corto de la poesía: ahora la poesía es adulta.

El árbol extiende sus ramas desiguales; y no por eso deja de ser "el poema árbol".

Un bosque no se línea en estrofas: el hombre, desoso de andar entre árboles, inventó la alameda en lugar de robustecer sus piernas.

Yo no concibo a un dios contando con los dedos para forjar el poema del mundo.

Admito que todo poeta debiera versificar, en sus comienzos, así como el niño hace pelotes antes de iniciarse en la escritura; sería una disciplina útil, aconsejadora de prudencia en el uso de la frase. Lo demás no: la poesía debe buscarse en la evocadora afinidad de las palabras, ya que no podemos prescindir de esa limitación.

El hombre está cansado de métrica; y observa con fombro que las poesías de Verlaine son más hermosas traducidas libremente al castellano.

Confieso que debo mis más grandes emociones de lector a Nietzsche, Whitman, Saint John Perse, o Andreief. Juntando todos los versos de Lugones no se encontrará tanta riqueza poética como en algunas páginas de su "Prometeo" o de su "Sarmiento".

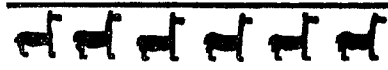
Abandonemos los gastados artificios. La poesía no es un juego de sociedad ni un sport de niñas lánguidas.

La poesía que fué voz e intuición de grandes verdades, quiere volver por su antigua magia y videncia. No está envejecida ni chochea como dice Gasset: ella se nutre de lo maravilloso, y nunca estuvo el hombre, como ahora, tan cerca de la maravilla.

Esto tenía que decir, y lo digo en prosa deshinchada y un tanto pedante.

Alzamos una voz nueva y abusamos de ella, quizás, como el niño glorioso de poseer un nuevo tambor. Pero, con todo, el silencio está agradecido: el silencio envejece en la trillada música del hombre; y se hace infantil, otra vez, en cada palabra niña y en toda voz que desputa.

Leopoldo MARECHAL



PLAZA SAN MARTIN

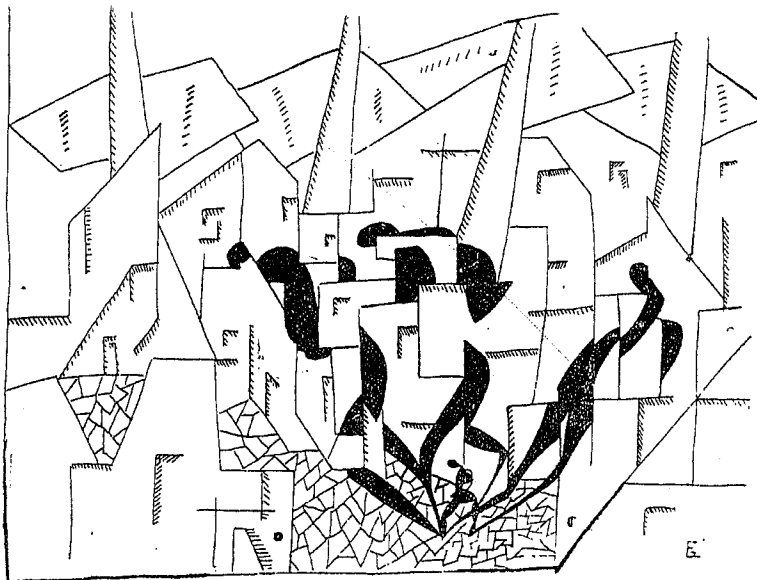
...Partiré la humareda metafórica
de mi arco tenso
¿volverá luego?

Cada árbol enlaza los silencios
con un ademán tan brusco
que hasta las sombras tiemblan.
Cada árbol que hace un crucifijo de cada estrella!
Cada árbol que es un ruego que humea
como una letanía campesina!
Plaza cuyos bancos no acechan el deseo
ni fervorosas palabras
que se anuncian
en un grito y un beso.
¡Caminata estrellada!
Yo voy por el sendero
y me parecen nuevas
las horas—gaviotas ciudadanas—
que se abren en la Torre.
—Nocturno enredo
ahuyentador de gritos
y de murciélagos.

Ernesto Arny de JOHN PETER.

Del libro de próxima publicación: "Bumorang".

S O M B R A S



Por la ciudad en blanco
se enroscaba el poema de mis sombras
calles entrecortadas de sollozos
la indecisión temblando en las esquinas
paredes donde crucifiqué mi angustia inédita
puertas heladas de silencio
dónde se arrebujaba la esperanza
con la humildad de un perro enfermo
caridad de las piedras que arrullaban mis pasos,
tardes oscurecidas de tu ausencia
en las que era mi alma
sordina del paisaje vacío
y yo la sombra del dolor tan cierta
cual la que huía conmoviendo al muro.

Eduardo GONZALEZ LANUZA.

(Dibujo de E. G. L.)

F I G A R I E N P A R I S

¡Uruguay! ¡Argentina! ¡Tierras de épico fervor, con las que fuimos tanto tiempo ingratos! Felizmente, comenzamos a arrepentirnos honradamente de ello, sin penitencia.

La América Latina ha visto formarse, en el transcurso de estos cuarenta últimos años, una incomparable pléyde de poetas y novelistas animados por el ideal francés y ya en trance de librar a la vieja Europa el tesoro de un nuevo estremecimiento.

¡América! El Uruguay de donde nos retornaron, para mucha honra, el pirenaico Isidoro Dueasse (Conde de Lautréamont) y el bretón Julio Laforgue,— como Dueasse criado en Trébes,—nos han devuelto, muy recientemente, otro poeta, cargado de la emoción más vibrante; Julio Supervielle, el poeta de los "Debarcaderos", el novelista épico de "El Hombre de la Pampa".

Julio Supervielle, poeta de aquellos gauchos cuyo pintor es Figari:

Le petit trot des gauchos me façonne

Se ha dicho, no sin una apariencia de razón, que la América Latina, por lo menos en Europa, despreciaba sus gauchos hasta negarlos, es decir renegrarlos, ante el extranjero.

Ya sabemos eso. Se ha de respetar esta legítima forma de patriotismo moderno. Es Italia imponiendo sus usinas a los aficionados de los claros de luna sobre los viejos balcones.

Con Figari, gracias a Figari, América Latina no tiene nada más que temer, ni qué renegrar. Ya no confundimos sus gauchos con ciertos Tom Mix del cine o de la novela de aventuras.

Figari, con un acierto sorprendente, ha destacado la poesía de las tierras americanas, de esas inmensidades que componen lo que los viajeros nombraron el Imperio del Sol, donde la antigua belleza india se funde en la gracia jesuítica, donde la majestad española arraiga en un suelo atormentado, en el que se extienden inmensas llanuras de una desolación emocionante, bellas como el mar, cruces como las estepas: la pampa.

Jurista eminente, hombre de fina cultura, Figari que tomó los pineles hacia la mitad de su vida, declaró de buena gana que él pensaba entonces, menos en convertirse en un gran pintor que en reclamar a los medios del pintor una posibilidad de volver inmediatamente sensibles la tragedia y la dulzura de las dos patrias tan estrechamente ligadas: el Uruguay y la Argentina.

Pero Figari no había contado con aquel eterno conflicto, tan graciosamente caracterizado por nuestro

André Lhote, el conflicto de Señora Naturaleza y de Señora Pintura. De una formación originaria totalmente libreeca, Figari, cuyo ojo estaba por fortuna dotado de una rara sensibilidad creyó en la posibilidad de pedir a los colores del pintor lo que Raffaelli esperaba, un tanto endorrosamente, de los lápices grasos de su invención: un medio de traducir con tanta rapidez como se piensa.

Señora Pintura impuso sus leyes al intelectual muy felizmente sensible. Figari se convirtió pues en pintor, buenamente, sin haber pensado en ello. Pero hoy día, la pintura reina lo gobierna por completo, sin que sus delicadezas de poeta y de vidente hayan perdido nada por ello. Así se nos presenta en esta segunda exposición parisiense, que marca sobre la primera un singular enriquecimiento.

¿Identidad de las estepas y de la pampa? Identidad en el sentimiento, al punto que Figari hace pensar en Gogol cuando, desafiando con fortuna los peligros de la anécdota, compone escenas de la vida americana bajo el tirano Rosas.

Basta prescindir de nuestra corta erudición para encontrarnos sin más en presencia de un pintor que

osa, en virtud de un puro amor al colorido, las más sorprendentes relaciones de rojos.

Lo que indico a este respecto podría constituir un buen método constante para el examen de una gran parte de las obras de Figari.

Gustaremos pues libremente de esta verba que se despliega sostenida por el don y la fineza de la percepción plástica. Con el pintor, y según el poeta su amigo, nos hundiremos "en la llanura que no tiene historia y tiende de todos lados su dura piel de vaca que se ha acostado siempre afuera". Seguiremos la cadencia lanzante de las cabalgatas abigarradas en el anejo lleno en el que, a veces, Figari ha encontrado el árbol gigante reducido por el cuadro a la medida de un arbusto y con el que sabe constituir todo un paisaje. Nos prendaremos de la gama entemeada que sostiene "la arquitectura colonial", frente al sol. Del burrio negro a la trágica casa en el llano donde espera, hasta la desesperación, la mujer del gaucho, nos dejaremos llevar por la errera de las nubes que

ne sont pas pour lui des prétextes à une négligence distinguée...

André SALMON.

De "Le Crapouillot" del 1.º de noviembre 1925.



PEDRO FIGARI. - Dama colonial.

Un éxito de librería: "EL PUÑAL DE ORION", apuntes de viaje, por Sergio Piñero (hijo)
Reserve pronto su ejemplar si no quiere perder Vd. la oportunidad de leer, en su edición original, limitada, un libro amenísimo y vibrante, muy argentino, con el cual se revela un
■■■■■■■■■■ joven escritor de gran temperamento. En todas las librerías \$ 2.50 ■■■■■■■■■■

“LUNA DE ENFRENTÉ”, POR JORGE LUIS BORGES

No soy un crítico: la actitud del hombre que, lupa en mano, analiza una obra de arte me parece ridícula e innecesaria. Una obra debe juzgarse por su capacidad de sugestión; su valor finca en la mayor o menor intensidad de esa virtud evocadora.

Un libro me entusiasma o me produce indiferencia; y en los dos casos no busco el por qué ni el cómo. “Luna de Enfrente” ha sido el último libro de mi entusiasmo: quiero decir su elogio, forma de gratitud hacia Borges por el magnífico regalo de belleza que nos hace.

Creo que la lectura de este volumen es el mejor argumento contra las viejas teorías de Lugones. He ahí que, entre la actual garrulería musicante, sobre la queidad de nuestros poetas afeminados, late su pulso de hombre, alza su fuerte voz de hombre que sabe el pasado y el porvenir, y para quien la vida es un fruto que se desgaja, en la tristeza o en el júbilo, pero siempre con manos de varón.

Borges define así su conducta en “Casi juicio final”: “He dicho asombro del vivir, donde otros dicen solamente costumbre.

“Frente a la canción de los tibios, encendí en ponientes mi voz, en todo amor y en el pavor de la muerte. He trabado en fuertes palabras ese mi pensativo sentir, que pudo haberse disipado sólo en ternura”.

O si no en “Mi vida entera”: “He persistido en la aproximación de la dicha y en la privanza del dolor.

“Soy esa torpe intensidad que es un alma.” Definición de hombre-poeta que se sabe eso agrandado del mundo; porque el verdadero poeta es la rama única donde fructifica el árbol del mundo.

En esa profunda estigma del vivir ha hecho su libro: en la doliente singlatura del tiempo; en el espacio que se encorva como un león; en la distancia tendida como un arco a la soledad y en el amor que debería persistir contra la distancia, el espacio y el tiempo.

Borges ha sentido la angustia del tiempo; y es una nota que se repite en él hasta el dolor.

En “Dualidad de una despedida”, dice: “El tiempo inevitable se divulgaba sobre el inútil tajamar del abrazo.”

En “Jactancia de quietud”: “El tiempo está viviéndome.” En el poema a Causinos Assens: “Es trágica la entraña del adios como de todo acontecer en que es notorio el Tiempo.”

Luego en “Patricias”: “Quiero el tiempo allanado: El tiempo con baldíos de ansias y no hacer nada. Quiero el tiempo hecho plaza,

No el día picando por los relojes yanquis Sino el día que miden despacio los mates.”

Y por último, la exaltación de cosas amigas de Eternidad: “Impenetrable como de piedra labrada, persiste el mar ante los ágiles días.”

“He visto un arrabal infinito donde se cumple una insaciable inmortalidad de ponientes.” (Singlatura, Mi vida entera).

La noción Distancia, con su dolor de ausencia, resalta en el poema a Causinos Assens, realizado en noble madera de amistad y uno de los más emotivos de la obra:

“Noche postrer de nuestro platinar, antes que se levanten entre nosotros las leguas.

“Aun el alba es un pájaro perdido en la vileza más lejana del mundo.

“Última noche resguardada del gran viento de ausencia.

Es duro realizar que ni tendremos en común las estrellas.”

Como dije en párrafos anteriores, el amor, en Borges, aparece vinculado al tiempo y al espacio. Sabe que no persiste y que es necesario saquearle, para que sus frutos de recuerdo sean sostén de los días futuros.

“Prodigábamos pasión juntamente, no a nosotros: tal vez sino a la verdadera soledad.

“Yo iba saqueando el porvenir en tus labios aun no amados de amor”.

Así dice en “Dualidad de una despedida”.

Ahora consideraré el otro aspecto de Borges, quizás el más interesante y promisor; es un eriolismo nuevo y personal, un modo de sentir que ya estaba en nosotros y que nadie había tratado.

Borges ha visto Buenos Aires, con sus calles que dan a la pampa, sus patios de sol, sus casas y sus almacenes. Ha fabricado un pequeño universo con todas estas cosas, asociándolas a su vida sentimental y haciéndolas carne de su poema.

Ya lo dice en el primero del libro:

“No he mirado los ríos ni la mar ni la sierra Pero intimó conmigo la luz de Buenos Aires Y yo amaso los versos de mi vida y mi muerte con esa luz de calle.

Calle grande y sufrida, Sos el único verso de que sabe mi vida.”

Las cosas adquieren un valor humano en contacto del hombre; las cosas tienen el alma que les hemos regalado y que nos devuelven cuando queremos. Un portón humilde es arco de triunfo si por él asomaban dos ojos de novia; y un “tango antiguallo” nos rinde todas las monedas que le prestó nuestro vivir.

Así, en la vagancia y el recuerdo, Borges montó sus calles: a su paso las cosas se animan y hablan; en cada umbral hay una sombra, y toda calle es una aorta por donde se desangró el ayer.

Luego la llanura, honrada en su pobreza; el solar de los mayores, donde la vida fué un largo amanecer; el pasado de Buenos Aires; el General Quiroga que va en coche al muere y entra al infierno, escoltado de almas rotas. Todo en un lenguaje que nos es querido porque es el que hablamos de verdad, sin enaguas de retórica.

La eriolledad de Borges no es un chauvinismo detonante ni una actitud decorativa: es el sabor hallado en cuatro buenas cosas del terruño:

“Pampa: Yo te oigo en las maneras guitarras sentenciosas Y en altos benteveos y en el ruido cansado De los carros de pasto que vienen del verano.”

Quise dar una idea de “Luna de Enfrente”. No lo he conseguido. Hay que entrar en el libro, suerte de floresta, rica en árboles, pájaros y frutos; hay que entrar, pero con el corazón mañanero y los ojos limpios de legaña. El que así lo hiciere encontrará un mundo de cosas grandes o chicas, pero siempre cordiales y de hombre.

Leopoldo MARECHAL.

Párrafos sobre la literatura de Boedo

La extrema izquierda no es tal, ni aun socialmente. Porque esto sector crece en el Estado comunista, que es la forma absoluta del Estado. Lo denuncia la presencia de Julio R. Barros, revolucionario de “affiche”, cuya definición en el caso de Rusia le impuso el abandono de su fe acerta.

En cuanto a la reciente proclama sobre la guerra del Rif acusa una ingenua actitud lírica frente a los más graves conflictos internacionales.

Literariamente el grupo de Boedo pertenece a la extrema derecha. El fenómeno no es exclusivo de nuestro país. “Clarté” está vinculada a las peores manifestaciones artísticas de reacción; y Lunacharsky acaba de entregar el teatro ruso a los elementos derechistas, pronunciándose contra la juventud de vanguardia, mientras en Italia los fascistas Pirandello y Rosso di San Secondo llevan a término una notable revolución escénica.

Seis volúmenes editados en “Los nuevos” suman la labor de la extrema izquierda. El conjunto es considerable. Seis volúmenes significan un esfuerzo digno de atención; pero ya entrando a apreciar valores, necesario es reconocer que no hay en “Los nuevos” nada completo, salvo “Cuentos de la Oficina”.

“Versos de la calle”, un libro de poesías incluido en estas ediciones, no alcanza a imponer a Alvaro Yunque que, por instantes, se revela un poeta de singular vibración, sintético, sólido, profundo, tanto y quizá más que André Spiro, con quien guarda muchos puntos de contacto.

“Versos de la calle” demostró la desorientación estética del grupo. El desconocimiento total de la poesía de Yunque se hizo precisamente en “Extrema Izquierda”.

La novela y el cuento preocupan principalmente a los escritores de tendencia social. Se ha intentado restaurar el naturalismo en su aspecto más crudo y sordido, tratándose de suscitar en el lector no ya la emoción simple sino el espanto y la repugnancia. Para ello se apela a la descripción espeluznante, al detalle melodramático, a la truculencia brutal.

“Malditos” posee en mayor grado esta peculiaridad de la escuela literaria de Boedo. Algunos de sus detalles pertenecen de hecho a la medicina so-

cial. Su autor ha apelado a los archivos de criminología, exponiendo en forma extraña algunos casos patológicos. Lo demás es incidental. Resulta chocante que alguien considere rusa esta manera de escribir, cuando se hace pasar un silencio de noble libro de Delio Morales— “La Confesión de Lander Pausarac”— que es el libro típico de un autor occidental influenciado por los escritores rusos.

En Elías Castelnuovo son primarias la fisiología y la biología; pero aun en este aspecto de su obra sería facilísimo demostrar que aitera o ignora los fenómenos de que trata. Ello adviértese bien en “El monstruo”, su último trabajo, que carece de toda belleza formal y cuyo asunto ha sido vulgarizado por los informes médico-forenses.

Pero debemos situarnos en otro punto de vista al expresar nuestra disidencia orgánica con la literatura de Boedo. Hemos dicho que se ha intentado restaurar el naturalismo. Vano intento, pues el naturalismo figura entre la estética archivada. Ahora interesa desentrañar los muñecos del naturalismo, buscar en el fondo de cada uno de los hombres que el escritor de aquella escuela nos presenta en su faz epidémica.

Podría irse a casi todos los personajes de Zola en la seguridad de enfrentarnos a un rumbo desconocido. El naturalismo ha sujetado la visión a la fisonomía. El arte fotográfico es idéntico. Más cerca de la verdad actual estaba Bourget con su novela psicológica, aun cuando ésta, como en “André Cornille”, por ejemplo, no pase de la mera investigación.

Nuestros escritores de tendencia social han creído que no hay sino que reproducir; y así se observa en “Tinioblas”, de Castelnuovo, y en “Tangarupú”, de Amorín; páginas enteras dedicadas a un paisaje ajeno totalmente al proceso espiritual del sujeto.

El paisaje pertenece hoy a la poesía. Es completamente accesorio, tratándose de novela. Representa lo que el decorado en escena: un detalle episódico y meramente visual, que molesta si no corresponde a definir un estado de alma. No se ignora que el color tiene un lenguaje tan profundo como el de la música. Hay en “Por el camino de Swann”, de Proust, una hermosa parte llamada “Nombres de tierras: el nombre”, que

en tal sentido podría servir de modelo. Ni en Castelnuovo ni en Amorín, el paisaje tiene trascendencia alguna, por más que ambos autores insistan en él.

En último término añádase que, en “Tangarupú” y en “Tinioblas”, el paisaje está para llenar páginas, cubriendo distancia y tiempo entre uno y otro suceso del relato.

Por otra parte, el naturalismo ha insistido en el profesionalismo estético, ahogando la personalidad, que muchas veces comienza siendo la originalidad. Ante un hecho y un paisaje tres escritores naturalistas procederán de igual manera, ofreciéndonos tres relatos perfectamente análogos.

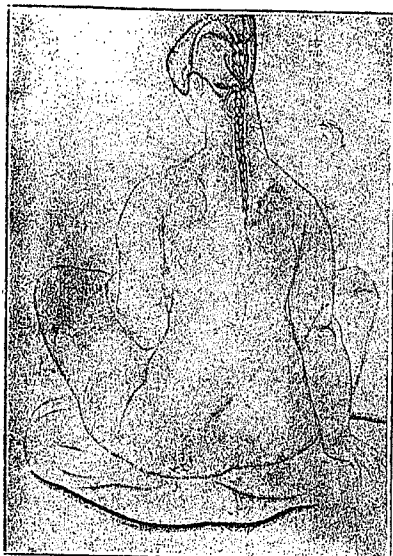
Por este camino se llegó a la insensibilidad. Prueba de ello es ese libro “Los Pobres”, de Leonidas Barletta.

Manuel Gálvez, el maestro de la extrema izquierda, defendió raramente el localismo literario. Sin embargo, son sus jóvenes discípulos los únicos ciudadanos que nunca han sentido la música del tango, a pesar de que él dice sentirlo y le prepara un libro de homenaje. Y son sus discípulos los primeros que, torpemente, negaron el formidable poema de Heruáñez.

No creemos, nosotros, en el localismo, no obstante encontrarnos más cerca de él que el autor de “Nachu Regules”. Basta recordar que Trelles, el poeta gaucho, es andaluz; y que nadie ahondó en nuestra historia como Groussac. En estas mismas páginas se ha mencionado al respecto el caso de Merimé, Stendhal y Barrés. Pero queríamos señalar la circunstancia de que en ningún momento, ni siquiera por casualidad, aparece entre los escritores de la extrema izquierda, entre los discípulos de Gálvez, una prueba de afecto y conocimiento de nuestras cosas. El localismo preconizado en Gálvez es el falso localismo. Parte de la erencia, generalizada en la extrema izquierda, de que el arte es una simple situación y no una relación fundamental del artista con el mundo. Una forma es el localismo de “Nachu Regules”, y muy otra el de “La casa por dentro” o “La Canción del Barrio”.

Santiago GANDUGLIA.

A L F R E D O G U T T E R O



A. Guttero.—Mujer sentada. Dibujo.

Entre los artistas argentinos que abandonaron su patria en busca de ambientes más propicios para una lucha emulativa de progreso intelectual, Guttero es de los que ha acrecentado en nobles méritos todas las esperanzas reconocidas por un reducido grupo de amigos hace más de 20 años.

Cabe recordar precisamente, ahora, que en el año 1902, cuando obtuvo el Premio Europa, justificando la valiente defensa que de él hizo Martín Malharro, el maestro más íntegro que tuvo una generación de artistas,—era Guttero uno de los jóvenes pintores que más inquietud de realización tenía.

De ahí, que ido a Europa y recorriendo en viajes de estudio Francia, España, Italia, Alemania, hallara que su casa y su escuela estaban en esas tierras y en ellas, por eso, se quedó.

En su largo aislamiento ha tenido días de sol y de tristeza. Dueño de una enorme voluntad ha trabajado sin descanso, y desde la ilustración y el estampado de telas, ha salvado sus necesidades logrando realizar su obra de aliento reconocida elogiosamente en diarios y



ALFREDO GUTTERO

revistas de París, en distintas oportunidades.

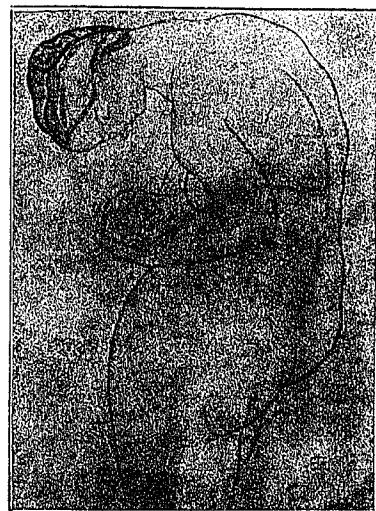
Impregnado del espíritu francés, su imaginación se ha caracterizado por la fineza primorosa de sus temas decorativos.

La limpieza de su procedimiento, la transparencia y vivacidad del color eran cualidades de belleza que imperaban aún en las realizaciones más apremiantes.

Las nuevas formas plásticas hallaron en él un intérprete sereno. No le tentó la originalidad por la originalidad en sí. Su temperamento, la firmeza de sus conceptos básicos, su sinceridad y la lógica de sus razonamientos le impidieron caer en el vanguardismo punzante.

Por ello su obra se ha ido paulatinamente afirmando y adquiriendo cada vez más respeto.

Espíritu de amplia cultura, ha sabido aprovechar con sabiduría la verdad esencial existente en cada una de las diversas tendencias innovadoras. Así de todas las



A. Guttero.—Eva. Dibujo.

La línea sobria de sus desnudos tiene toda la virtud de un guante calzando la totalidad de la forma.

Dentro de la síntesis busca el detalle difícil, nunca lo esconde. En su afán de disciplina y superación crea dificultades que resuelve armoniosamente dentro de un severo sentido de composición.

Los dibujos acuarelados reproducidos forman parte de la hermosa serie expuesta en Berlín en 1922. En ellos trata las sombras con la aristocrática mesura de un japonés, y su espíritu moderno es fielmente interpretado por una línea decidida y clásica.

Su "San Jorge" pintado en 1919 y expuesto en Madrid y en París evidencian su amplitud decorativa. La forma y el color se abrazan en un ritmo único y el simbolismo de la escena sella con laere de virtud su facultad de intérprete.

Su numerosa y reconocida obra es ignorada aquí, en esta su natal Buenos Aires, mientras en París su nombre tiene un elogio en todos los labios.

Pedro BLAKE.



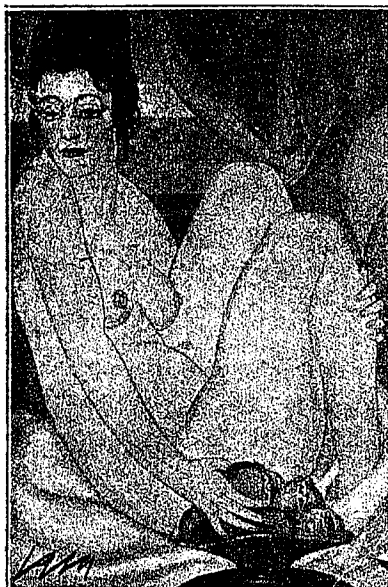
A. Guttero.—Composición. Oleo

escuelas, lo honesto, lo serio, honradamente asimilado ha enriquecido su visión. De esta manera, siendo muy moderno no ha dejado de ser clásico. Fácil es advertir en sus dibujos y en sus telas un entroncamiento primitivo. Un sentido profundo, religioso, espiritualiza la voluptuosidad de la forma pura.

Conciencia analítica, ha buscado dentro de la más escrupulosa síntesis su mayor valor plástico.



A. Guttero.—Desnudo. Oleo.



A. Guttero.—Desnudo. Oleo.

El hambre, fuerza motriz capaz de decidir cualquier proeza en algunos hombres; origen de vilezas y traiciones en individuos sin carácter.

PAUL VALERY



La falta de espacio nos impide publicar la traducción de un fragmento de "Eupalinos ou l'architecte", de Paul Valery, realizada por nuestro nuevo colaborador Raúl Scalabrini Ortiz, vigoroso narrador que se dió a conocer con el libro de cuentos titulado "La manga". La daremos, como justo homenaje al eminente maestro, que acaba de ser llevado a la Academia Francesa, donde ocupa el sillón de Anatole France, en un número próximo, junto con un artículo sobre el admirable poeta, debido a la pluma de otro nuevo colaborador: el joven poeta y ensayista uruguayo Gervasio Guillot Muñoz.

BIBLIOGRAFIA

- "Las tres respuestas", de Arturo Lagorio
 —¿Me sacará el primer premio municipal?
 —No.
 —¿Me sacará el segundo?
 —No.
 —¿Me sacará el tercero?
 —No.

A. L.

SALON DE "EL BIBLIÓFILO"

A principios del ontrante onero la librería "El Bibliófilo" se propone inaugurar un Salón de arte, anexo al despacho de libros, y con carácter permanente, puesto por los señores Zona y Vianu a disposición de nuestros artistas. La primera exposición se hará con algunos cuadros de pintores célebres, entre ellos de Pafanelli, Pizarro, Weber y otros, vitrinas de bibelots y reproducciones de grabados valiosos. Además, en dicho salón habrá bibliotecas destinadas a los más célebres instrumentos del bibliófilo, catálogos y manuales de librería eminentes, para libros europeos y americanos, destinados a la consulta por los amigos y clientes de la nueva casa,—innovación muy útil e importante en nuestro comercio del libro.

NUESTRO PROXIMO NUMERO

Un número especial, con aumento de páginas y nutrido de material literario y gráfico, es el que tenemos en prensa y publicaremos a principios de enero, todo él consagrado a reflejar el actual movimiento literario y artístico de vanguardia español. Será, como ha dicho su ordenador Guillermo de Torre, "un panorama escogido en las figuras y tendencias que más relieve alcanzan dentro de la nueva generación" de España intelectual, presentado en un artículo de Jorge Luis Borges, buen conocedor del ambiente, las personas y las obras de los nuevos autores.

La poesía estará representada por los nombres de Gerardo Diego, Federico García Lorca, Jorge Guillén, J. Rivas Panedas, Maurício Bacarisse, César A. Comet, Luciano de San Saor y Antonio Espina.

La prosa (narraciones, ensayos, variedades), por Antonio Marichalar, José Bergamín, Benjamín Jarnés, J. Moreno Villa, Guillermo de Torre, Jorge Guillén, Melchor Fernández Almagro, Valentín Andrés Álvarez, Jaime Ibarra.

La parte gráfica contiene reproducciones de cuadros y dibujos originales (como los textos, especialmente destinados a MARTIN FIERRO) de Moreno Villa, Salvador Dalí, Francisco Santa Cruz, Manuel Angeles, C. S. de Tejada, Maroto, D. Vázquez Díaz y Francisco Bores.

NOTICIA SOCIAL

El Tango se encuentra gravemente enfermo desde que Manuel Gálvez publicó unos poemas (?) sobre él en "La Nación". Su médico de cabecera, Juan de Dios Filiberto, espera todavía salvarlo.

EN HONOR DE H. A. REGA MOLINA



Organizado por el Ateneo Universitario y con adhesión de la mayoría de nuestra juventud intelectual, y la de este periódico, se realizó hace dos semanas un banquete en honor del poeta Horacio A. Rega Molina, con motivo de la publicación de su libro "La vispera del buen Amor", acto al que asistió gran número de comensales. Discursos y recitaciones en cantidad.

SE COMENTA SOLO...

EDIFICIO PARA LA COMISION NACIONAL DE BELLAS ARTES

El P. E., por intermedio del Ministerio de Agricultura, ha firmado un decreto por el cual cede con carácter definitivo a la Comisión Nacional de Bellas Artes el edificio situado en los alrededores del Balneario Municipal, ocupado hasta ahora por el Lazareto de Animales de aquel departamento.

Fragmento de "La Razón" del 28 de noviembre pasado. Se podría decir: La fuerza del destino.

REVISTAS JOVENES

"La Cruz del Sur".—Ha reaparecido inciendo una nueva época, nutrida y vigorosa, como expresión la más genuina del pensamiento de la juventud intelectual uruguayo, "La Cruz del Sur", que dirige Alberto Lasplacas, secundado por Juan Mario Magallanes y en compañía de los hermanos Gervasio y Alvaro Guillot Muñoz que dirigen la sección francesa de la misma revista. Dos números muy notables, y un boletín editado para afirmar una profesión de fe nativista en arte, son la obra de los dos últimos meses. En ellos leemos textos excelentes suscritos por los aludidos Fernán Silva Valdés, Sábat Ercasty, Hedefonso Pereda Valdés, Pedro Leandro Iyuche, Mario E. Crespi, Eduardo Dieste, Montiel Ballesteros, Zabala Muniz, Casaravilla Lemos, Christianne Fournier, Paul Larraudie, y muchos otros escritores nuevos, y vemos abundante y meritoria colaboración gráfica de Lanau y Pastor entre otros. Especialmente interesante es el número 8, consagrado a los tres poetas de lengua francesa nacidos en Montevideo: Lautramont, Laforgue y Supervielle.

"Sept Arts".—Recibimos de Bruselas esta revista, una de las más vivientes y actuales de las que hoy se publican en el mundo, periódico semanal de información y crítica que trata los temas de mayor interés en el terreno de las ideas puras, las artes plásticas y la literatura. Merece ser muy recomendada a los jóvenes.

"Il Convengo".—Es esta sin duda la más importante y joven revista que se edita en Italia. "Il Convengo", cuyo fundador es Enzo Ferriero, es no sólo revista de literatura y arte, sino círculo de arte y cultura, biblioteca y casa editora, algo que debía de ser implantado aquí y que es lo que nosotros perseguimos. La vinculación de esta revista con la "N. R. F." y "Commercio", algunos de cuyos textos más importantes publican simultáneamente, le permite acompañar a la producción italiana más escogida, lo más selecto del pensamiento francés contemporáneo. Es muy seria y valiosa la obra realizada por "Il Convengo" en los cinco años que cuenta de existencia.

PROXIMAMENTE, LEA:
M A L E V A J E
 por ENRIQUE GONZALEZ TUÑON



TOFI
 Delicioso bombón de crema
 LATA \$ 0.70

CAFES, CHOCOLATES
AGUILA
 Y PRODUCTOS
 SAINT HERMANOS
 BUENOS AIRES MONT. VIDE

Pidase en todas partes.

UNA HISTORIA EN POCAS PALABRAS

"LA POSITIVA"
 COMPAÑIA ARGENTINA DE SEGUROS
 FUNDADA EN EL AÑO 1896

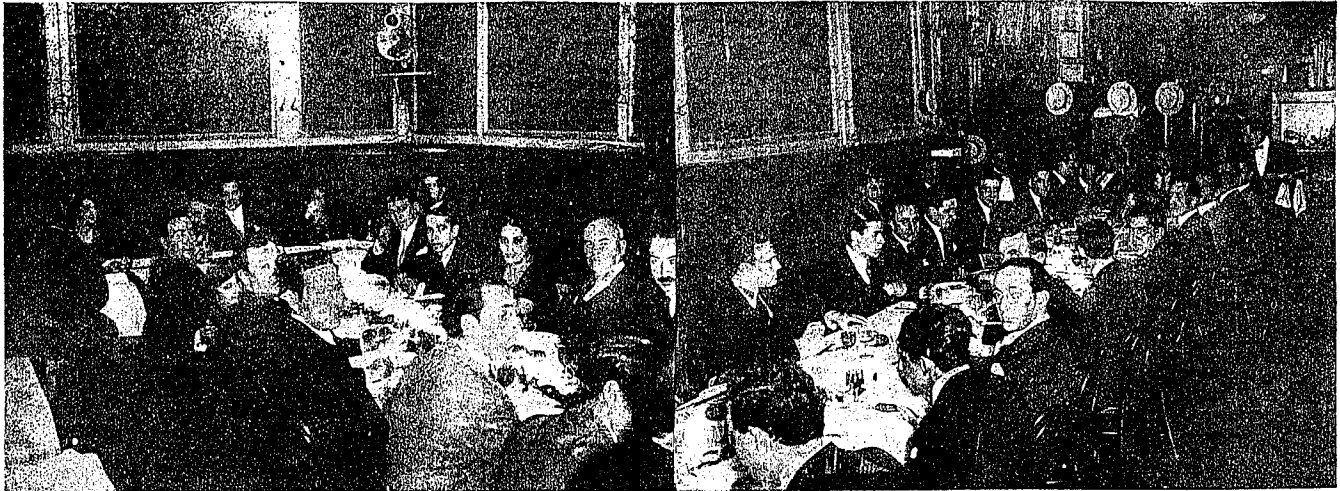
Ha pagado seguros por un valor de \$ 21.244.922.86 mjn.
 Distribuidos así:
 Sección Vida: \$ 17.932.234.89 mjn.
 Sección Incendio: \$ 3.289.609.07 mjn.
 Sección automóviles
 (recientemente inaugurada) \$ 23.078.90 mjn.

Más de 150.000.000 de \$ mjn.
 de capitales asegurados.

Seguros sobre la vida - contra incendio y de automóviles (contra todo riesgo) - Contratos modernos - condiciones liberales.

Solicite informes en las Oficinas Centrales de la Compañía, calle SARMIENTO 364 - Buenos Aires

DEMOSTRACION BORGES - PIÑERO



Los dos extremos de la extensa mesa del almuerzo de MARTIN FIERRO, amenizado por la orquesta típica Berto que ofreció su concurso gratuito, y donde se advierte a los obsesivos señores Jorge Luis Borges y Dr. Sergio Piñero (hijo) y a destacadas personalidades como Sanín Cano, los poetas Raquel Adler y Nydia Lamarque, la recitadora Wally Zenner, miembros directivos de las revistas "Nosotros", "Valoraciones", "Pron", "Inicial", "Revista de América" y "Novela Semanal"; de los "Amigos del Arte"; librerías y editores como Gleizer y Zona; los escritores italianos Piantanida y Mario Corsi; artistas teatrales, pintores, numerosos jóvenes escritores de diversos círculos, redactores, colaboradores y amigos de este periódico, reunidos para festejar la publicación de "Luna de enfrente" y "El puñal de Orión", y despedir al autor de este libro, Dr. Piñero, en viaje a Europa con la amplia representación de MARTIN FIERRO ante las revistas y grupos jóvenes y los más eminentes escritores y artistas.

Resultó una fiesta alegre y cordialísima, que pudo librarse de la solemnidad de los discursos. Alguna manifestación literaria hubo: los versos de agradecimiento de Borges que van a continuación, y la escuela de Mariano de Vedia que les sigue. He aquí los versos aludidos:

LA AUREOLA CON ALMUERZO Y OTRAS ERRATAS

Todos los vigilantes empiezan por el casco.
Todos los arzobispos acaban por la mitra.
No hay cabeza en diciembre que no cuelgue de un rancho.
A mí, Jota Ele Borges, me han puesto una aureolita.

La aureola es un sombrero que me queda grandísimo
Y que se gusta mucho. Mejor es adiccionario.
E' olvidaré en la percha y saldré caludito
A ser Jota Luis Borges, guitarrero de ocasos.

Este almuerzo grandote nos muestra de misterio:
¿Cuánto corazon claro, bondadoso y amigo!
Son escritas tan diábolos cosas de MARTIN FIERRO
Que los infiere plagios y me sacuden vino.

Los agradezco en nombre de los puentes machos
Color baraja criolla que he versado en Urquiza.
Los agradezco en nombre de la luz de mi patria
Y de mis almuecos color pollera e china.

Pida á todos los diareros,

Kioskos y puestos de venta:

Veinte Poemas para ser
leídos en el tranvía
por OLIVERIO GIRONDO
a \$ 0.20 ctvs.
Edición Tranviaria

PROXIMAMENTE:

Obras de Jorge Luis Borges, José de España, Macedonio Fernández, Santiago Ganduglia, Eduardo González Lanuza, Enrique González Tuñón, Ricardo Güiraldes, Leopoldo Marechal, Nicolás Olivari, Horacio A. Rega Molina, Fermán Silva Váldes, Antologías y Selecciones varias.

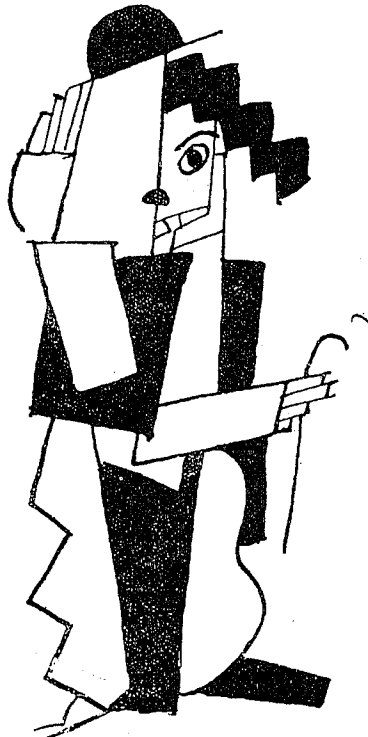
EDITORIAL MARTIN FIERRO

¿Quién pensó que los criollos iban derecho al meure
En la ciudad bendita de Rosas y El Peludo?
Dígámonse al destino, mucho verso ferlante.
Respiren, compañeros. Se me acabó el discurso.

Y he aquí las palabras de De Vedia, ambas piezas muy celebradas por los comensales:

M. de Vedia saluda a los amigos de MARTIN FIERRO, reunidos en la pulpería de otro Martín, que no ha de ser

LA QUIMERA DEL ORO



Dibujo de Fernand Léger para "La Chaplinade", de Ivan Goll

Charles Chaplin ha vuelto a asombrarnos con su prodigiosa facultad artística en su novísimo film "La quimera del oro", una comedia dramática de un profundo sentido humorístico-sentimental. Diez actos extensos donde no decae jamás la acción y cuyo interés se renueva siempre, con las sorpresas más hilarantes y acontecimientos de intensa emoción, situaciones las más variadas y veracísima observación, expresadas con los recursos más simples por Chaplin y dentro de la técnica más auténticamente cinematográfica. Realización perfecta de un artista genial.

VAUTIER Y PREBISCH
ARQUITECTOS

U. T. 0030, Belgrano VIDAL 2048

un Martín cualquiera, sobre todo si da de almorzar discretamente por tan poca cosa, y los confiesa que no va a ocupar su asiento, llevándose su "momento de alegría", por el temor de que ella se acabo pronto y las lágrimas le sorprendan antes del champaña (¡beberán también champaña!). comprometiéndose su situación entre los comensales y su reputación ante los demás. El quiere inmensamente a la juventud, pero le da una tristeza infinita no poder seguir con ella hasta más allá de la primera esquina o la primer tranquera. Le gusta gritar sus éxitos hasta quedar zanco, verla avanzar audazmente, caer una y otra vez antes de llegar, levantarse de nuevo sudorosa y atropellar con más ímpetu todavía... Lee los nombres de los que firman la invitación, que es más bien una proclama, y a muchos de ellos tiene que agradecerles los recuerdos que evocan y los gustos que le dan con lo que escriben. Por otra parte, le habría sido especialmente satisfactorio asociarse a la dedicatoria de la fiesta y brindar por el señor Jorge Luis Borges y por Sergio Piñero, hijo, que alguna vez le honró con la confianza de sus aspiraciones, abriendo en su presencia las alas ausosas, que ya habían aprendido a levantarse del suelo. Después de todo, cada uno debe ocupar su puesto. Por eso el que les escribe se queda en su rincón, dominando las zanas hábitas que le dan de ir apesar de todo...

Piñero agradeció obsequiando habanos a los amigos. ¡Elocuente discurso!

He aquí la némina de los asistentes: Baldomero Sanín Cano, E. Suárez Calimano, Roberto Ledesma, Carlos Alberto Erro, Guillermo Juan, Carlos Mastronardi, Santiago Ganduglia, Francisco Luis Bernárdex, Carlos Ocampo, Francisco López Merino, Pedro V. Blake, Ricardo E. Molinari, L. F. de Elizakle, Eduardo María de Ocampo, Dr. C. Lamarque, Nydia Lamarque, Guillermo Korn, Raquel Adler, Sandro Piantanida, Ismael A. Piñero, Roberto A. Ortelli, Horacio A. Rega Molina, Leonidas de Vedia, Eduardo A. Mallea, Leopoldo Hurtado, Alberto Prebisch, Dr. Germán de Elizalde, F. Antuñano, Francisco A. Pínomar, Emilio Pettoruti, Angela Zenner, Wally Zenner, Rodolfo Zenner, A. Fernández Górgolas, Alejandro Zorra, Mario Corsi, Augusto Mario Delfino, A. R. Bufano, Pablo Rojas Paz, Piero Illari, A. Xul Solar, Rodolfo Poviña, C. Rubin, A. Limberti, Eduardo Juan Bullrich, Manuel Gleizer, Leopoldo Marechal, Delia del Carril, Oliverio Girondo, Evar Méndez.

Merece destacarse, como nota curiosa, que la invitación a este almuerzo se coiza en librería, donde se solicita por los "amateurs" como un documento original y raro; está agotada y no se reimprimirá.

Acaba de aparecer:

EL PUÑAL DE ORIÓN

Apuntes de viaje por Sergio Piñero (hijo)
\$ 2.50 m/n.

VEINTE POEMAS PARA SER LEIDOS EN EL TRANVIA

por Oliverio Girondo \$ 1.50 m/n.

LUNA DE ENFRENTÉ

Versos \$ 3.00 m/n.

INQUISICIONES

Crítica \$ 2.50 m/n.

por Jorge Luis Borges

AL CÁNDARA

por F. Luis Bernárdex

\$ 1.80 m/n.

EN VENTA EN TODAS PARTES

SOCIEDAD EDITORIAL PROA

Victoria 3441 - Buenos Aires

PARNASO SATIRICO

Se Caronno Atilio E.,
é vero che qui riposa,
¡Per Dio, che linda cosa,
Che linda cosa, Sau dié!

A la sombra de esta encina
Está Mariani, señor,
Cantando el trozo mejor
De su inmortal marianina.

A. R. E.

Yace aquí, ¡oh arcilla fátua!
Córdova Iturburu y Obes.
Murió fabricando adobes
para el plinto de su estatua.

Víctima del fratricidio
Brandán encontró su fin.
—¿Le envenenó algún ofidio?
—¡Cayó sobre un adoquín!

Morfina, cocaína... Decomisad, señores
por la salud del pueblo, toda esa porquería,
y perseguid a los contraventores,
¡sobre todo a Martínez Zuviria!

G. L. E.

Los huesos aquí en montón
de Manuel Gálvez están.
Murió al dar un tropezón
cuando aprendía el gotán.

No está aquí Rega Molina
como todos lo creerán:
se ha escapado hasta la esquina,
convertido en alacrán.

Yace, debajo esta cruz
el "píntor" Alonso Pita:
Por haberla fabricado
lo asesinó "La Viudita".

Dicen que Ortelli montó
"El Inca" con gran cuidado,
Pero Smith dice que no,
Que ha sido Ortelli el montado. M. S.

ACLARACION

Nuestro colaborador Espinillo nos escribe para manifestar que las "Mentiras eriol..." del último número, no son de su pluma. En efecto, son de otro colaborador, señor N. O., y por error fueron atribuidas a Espinillo.

Aquí yace Pondal Ríos
"Versos del Agua" escribiera
con líquida inspiración.
Le ocasionó unos resfrios
su caudalosa canción.
Agotó todos los ríos
la fluidez de su manera,
y murió su inspiración
por falta de bañadera.

C.

Junto al árbol y a la fuente
yace Córdova, ya implume.
En el cielo se presume
que si lleva "al inocente",
el Padre Santo que es ducho
en estas cosas, lo suelta
con el pasaje de vuelta
sobre el pucho.

Esp.

C. M.

RESPONSO

Evar Méndez se llamaba
quien ocupa este ataúd.
Murió mientras galopaba
su décima juventud.

Largos inviernos abarca
su paradójico Enero.
Era una especie de Parca
con traje de marineró.

Immune a los desengaños
de este mundo subllunar,
debutó sin descansar
durante ciento veinte años.

Ha muerto, para su bien,
prendido del biberón,
impúber Matusalén,
gerente del "Almacén
de la Actual Generación"...

A. de L.

COOPERATIVA EDITORIAL
'BUENOS AIRES'

Ha publicado últimamente:

DE CARLOS IBARGUREN:
Historias del tiempo Clásico

DE ROBERTO CACHE:
Tres Comedias

DE ENRIQUE MENDEZ CALZADA:
El Jardín de Perogrullo

acaba de publicar:

DE VICTOR JUAN GUILLOT:
El alma en el Pozo

DE JULIO ARAMBURU
JUJUY

DE ATILIO CHIAPPORI:
La Isla de las Rosas Rojas

En venta en todas las buenas librerías
de la República

Agencia General de Librería,
y Publicaciones RIVADAVIA 1573

DIAZ Y OLIVARES

CONSIGNATARIOS

PASAJE GÜEMES - BUENOS AIRES
AMÉRICA F. C. O.

EDUARDO TIBILETTI

BERNARDO V. IRIGOYEN

SERGIO PIÑERO (hijo)

Abogados: GALERIA GÜEMES, Escrit. 430 y 431
U. TELÉF. 6290/09 AVENIDA
INTERNOS Nos. 36 y 39

EL BIFLIOFILO

LIBRERÍA
ANTIGUA Y MODERNA

LIBROS ANTIGUOS Y MODERNOS

EDICIONES NUMERADAS DE LUJO
ENCUADERNACIONES ARTÍSTICAS

OBRAS DE ARTE
LITERATURA EN GENERAL

PUBLICACIONES
NACIONALES, ESPAÑOLAS Y FRANCESAS

Suscripciones a revistas Francesas
para el año 1926

Todos nuestros precios son los mas
bajos de plaza

En breve inauguración de un
"PETIT SALON ARTISTIQUE"

Exposición permanente de obras
de arte Cuadros, grabados, etc.

ZONA Y VIAU

U. T. 31, RETIRO 3354 FLORIDA 641
BUENOS AIRES

TALLERES GRAFICOS PORTER HNOSES
ENTRE RIOS 1583/85 U.T. 4219 BUEN ORDEN



MUESTRARIO DE NUESTRAS EDICIONES DE LIBROS
-ALGUNOS DE LOS MEJORES DE BUENOS AIRES- QUE
EXHIBIMOS EN LA EXPOSICION COMUNAL DE
ARTES INDUSTRIALES